

El Guipuzcoano

Año X.

Diario Liberal Reformista—Órgano del partido en las Provincias Vascongadas.

Núm. 1.120

Precios de suscripción

SAN SEBASTIAN: Trimestre 4 pesetas.—PROVINCIAS: trimestre 50 pesetas.—ESTRANJERO Y ULTRAMAR: un año 24 pesetas.
Las suscripciones hechas por los correspondientes tienen un aumento de 10 por 100.—Número de ejemplares.—Número atrasado 10 céntimos.—En el extranjero 0,50 céntimos.—Los pagos se harán precisamente en sellos de franqueo ó libranzas del Giro mutuo.

Redacción y Administración: 31 de Agosto, 29, pral.

TELEFONO 23

San Sebastián: Jueves 21 de Enero de 1892

Precios de inserción

En 1.ª plana 1 peseta línea.—En 2.ª id. 0,20 id.—En 3.ª id. 0,10 id.—No cobramos 0,20 id.—Comunicados de 1 a 25 palabras líneas.
Puntos de suscripción: En la Administración, 31 de Agosto, núm. 29.—En Madrid, Carrera de San Jerónimo, 2, librería.—En Barcelona, Beldós y C.ª Escudillera, 34.—La correspondencia á la dirección de periódico

SAN SEBASTIAN, MARTIR

Pasó triunfante y ruidoso, sin aspectos desagradables ni accidentes sensibles el día de la ciudad. Con sus primeros albos, el atronador redoble de cien tambores y el estridente y particular sonido de los bariles, golpeados á compás por cincuenta brazos de robustos *errico-shemes*, amantes de las glórias irredencibles, conmovieron á chicos y grandes, altos y pequeños, y fueron á llevar por todos los rincones de la ciudad la santa memoria de las costumbres alegres sí, pero también inocentes de nuestros mayores.

Aquella pacífica y patriarcal San Sebastián de nuestros mayores, qué lejos está ya! Hoy solo quedan rastros de aquellas edades felices; más hermosas, más gallarda, más "fin de siglo," en una palabra, San Sebastián se ha modificado al engrandecerse; se ha modernizado; se ha vuelto cosmopolita.

Qué diferencia entre el San Sebastián de "principios de siglo," y el San Sebastián "fin de siglo!"

Aquel, todo júbilo, todo sinceridad, todo candor, todo respeto y consideración á sus varones ilustres, quienes á su vez solo, por el bien del pueblo que regentaban hacían diligencia. Este, todo materialismo, ficticio y vanidoso, devuelve á los que quieren entumescer á su mando, valiéndose del ardor político en vez de la voluntad del pueblo, el menosprecio de sus intenciones.

¡No es extraño!
Antes, la administración pública en Donostia, era patriarcal, sesuda y comedida. Hoy, no se cometen; bendito sea Dios por ello! Irregularidades que nos pongan al nivel de cualquier país degenerado; la inmoralidad no se ha enseñoreado de nuestras Corporaciones; en ellas solo hay, por fortuna, hombres honrados!...

Pero la pasión política, el bichillo record de muchos afanes de favoritismo, parece que quiere penetrar en la su antes invulnerable administración; recientes hechos lo atestiguan.

No se cometen irregularidades; no hay causa alguna que justifique se pueda lanzar á cualquiera de nuestros hombres públicos la acusación de inmoral fibrenos Dios de pensarlo siquiera! Por fortuna no hay en nuestra administración quien pueda merecer ni la más mínima sospecha para ello.

Pero en cambio, las exageraciones de los que por creerse amparados por las fuerzas de todo un partido, creado para estos fines, todo se lo permiten sin atender á más razón que su voluntad y á más ley que la por ellos ideada, nos dan el triste privilegio de poder afirmar que; si no por fortuna irregularidades, sí informalidades de bulto en el exacto cumplimiento de las leyes de administración pública, vienen cometiéndose en el empleo del dinero del pueblo.

El debate habido en el seno de la Corporación municipal en su último día de sesión, demostró palpablemente que el dinero empleado en la rebaja del espáñol del camino alto de San Sebastián á Hernani por Ayte, lo fué indebidamente.

Indebidamente, porque la suma gastada no estaba autorizada á gastar el presidente de la comisión de Gobernación señor Gudines, que no por ser muy apreciable coalicionista es por eso omnipotente para disponer á su antojo obras de tal consideración.

Indebidamente, porque el camino alto de San Sebastián á Hernani podía haberse pasado de tan costosa rebaja de espáñol, cuando tantos otros caminos vecinales y rurales necesitan, por su esta lóndecoroso y por el que la corporación debiera sentir bochorno, la inversión más equitativa de sumas tan importantes, co-

mo las gastadas en más, en el camino de Ayte y en el de Pocopandegui.

San Sebastián ha cambiado mucho! Antaño, estas reflexiones se llamaban prudentes advertencias; ogaño la literatura coalicionista nos tiene ya acostumbrados con sus arrogancias y sus baladronadas á llamarlas "calumnias," y "calumniadores," á los que las escribimos y hacemos públicas.

Por ventura la risa es un buen remedio para los que como nosotros conocemos el juego. Esto en cuanto á la palabrería; en cuanto al fondo, ya es otra cosa; la amarga realidad nos deja llenos de tristeza.

En tanto que los modernos concejales del San Sebastián "fin de siglo," no hagan modo de reunir las condiciones de aquellos graves varones que se reunieron en Zubiate para tratar de asuntos del San Sebastián de "primeros de siglo," sobre la hermosa Easo velará empungido y entristecido: San Sebastián mártir.

MISCELANEA

Los inmensos é innumerables datos y detalles que en sus acontecimientos leves y graves resultan diariamente en todos los ámbitos del globo, pronto se propagan y se reproducen por medio de los poderosos elementos de electricidad, vapor y prensa universal, que á su vez en su misión son los conductores de toda clase de noticias y casos ocurridos en sus distintas zonas, para conocimiento de las generaciones humanas de la tierra. Estos son los elementos últimos del siglo, los que más ilustran la pública y universal opinión en todos los asuntos que los fluidos más veloces en sus movimientos, tal cual se hallan establecidos en los diferentes é importantes países del orbe trasciben.

En España, y no es muy sensible el manifestarlo así, no existe una perfección necesaria en los dos primeros ramos de elementos citados, en cuanto se refiere á sus ejercicios y funciones. Sea por sus defectuosidades, sea por falta de un detenido estudio de su ejecución en la difícil administración de sus explotaciones á otros motivos, hasta hoy no pueden aplaudirse por el resultado satisfactorio de sus servicios regulares y de seguridad. Muy especialmente en los casos imprevistos calificados de "fuerza mayor," cual resulta por momentos en los servicios públicos de telégrafos y vías férreas.

Por este motivo nos referimos con preferencia á las incommunicaciones telegráficas y retrasos de trenes de viajeros, que estos días resultan, según versiones, á falta de toda noticia exacta, por efecto de los temporales de nieves y ventiscas. Serán tal vez los motivos y causas con el temporal, la insuficiencia de los postes muy recargados en numerosos hilos metálicos en algunas zonas? Quisiéramos equivocarnos, para que pudieran tomarse algunas disposiciones de refuerzos.

En cuanto al servicio ferroviario hoy es al tercer día que el tren expreso español pierde sus enlaces y correspondencias con Francia, y tal vez los de las estaciones del interior en combinación. El retraso de la correspondencia es reconocido por correos y telégrafos, á consecuencia de los temporales.

Pues bien, ¿qué ocurrió entre La Cañada y Navarreal?

Según noticias bastante seguras, ocurrió y sucedió que salieron en ese trayecto entre los kilómetros 97 y 98 dos máquinas acopladas á limpiar la vía de la nieve que obstruía: ó podía obstruir la circulación de trenes.

En esta operación, para que el tren expreso ascendente núm. 1 avanzó á las máquinas.

Por ello se vió precisado á trasladar los viajeros y correspondencia en tren especial que se formó con muchas horas de retraso, y continuó viaje á Irún siguiendo á Irún como tren 13 de los días 14 y 15 de la noche del día 14 de la correspondencia de Francia. Se ve en este tampoco algún caso tan extraordinario por causa de un temporal de nieve y ventisca, si el tren citado hubiese seguido en seguida á Villalbi, dejando en su operación á las dos máquinas "limpiando la vía?" Y hubiese podido posteriormente en su trayecto del retroceso, perder el itinerario de las horas señaladas para terminar su total recorrido?

No podemos predecir las causas y motivos de estos retrasos, si no es fijándonos en lo acontecido por el temporal de nieves y ventiscas en la sección ferroviaria citada, sea caso imprevisto ó previsto como causa de fuerza mayor.

Lo que podemos manifestar sencillamente es que en otras diferentes épocas y circunstancias análogas se han interceptado las vías especialmente en trincheras adquiriendo las nieves altas y húmedas, sin embargo se han efectuado los transportes sin tanta demora y lentitud perjudiciales para todos. No culpamos á nadie, y hoy mucho menos ante las calamidades de todo géne-

ro que han recaído sobre nuestro querido país en estos ejercicios de servicios al público y comercio etc., pero hágase algo más.

No obstante esta pequeña crítica á servicios públicos de compañías tan importantes, consideramos el trabajo, que por región íntima á la invadida por las naturales calamidades del tiempo y de otros elementos artificiales, se ha desarrollado en esta sección por motivos de la exportación de vinos. Hendaya lo que se le debe por exportación á su interior de Francia, aun no ha llegado á recibir de Irún, que le está esperando con impaciencia siquiera 200 vagones diarios. Así como le espera también San Sebastián, á que reclame Hendaya lo que se le debe por créditos de aviso concedidos. (500 á 600 vagones.)

Cualquiera diría que ya la basta, le es suficiente, ó le sobra nuestro rico caldo nacional.

En resumen: la Compañía del Norte ha efectuado y aun efectúa un servicio extraordinario en transportes de los vinos, digno de mencionarse, invirtiendo la inmensa mayoría de su material móvil en vagones al efecto; felicitamos en todos los servicios forzados y forzosos á todo su digno personal y á la misma.

La culpa no será de ella, y sí tal vez, de los "obinetes," de desagüe, y por ello no será coronado el Dios Baco, (representante del producto que tanto nos ocupa é interesante al amable lector) en la despedida de los protectores franceses á las seis de la noche del 31 de Enero memorable.

LA EMBRIAGUEZ EN ALEMANIA

Proyecto de ley contra la embriaguez.—Guillermo II iniciador de la nueva medida.—El proyecto en el Reichstag; actitud de los distintos partidos.—Severas disposiciones que contiene.

Un breve será presentado a Reichstag un proyecto destinado á combatir la embriaguez en todos los Estados del imperio germánico.

La iniciativa de tan paternal medida, casi no hay que decir que corresponde única y exclusivamente á S. M. el Emperador y Rey. En rigor, después de los rescriptos contra los *soulteneurs*, puesto á moralizar por medio de leyes, natural era completar la obra emprendiéndola con los borrachos, que constituyen una calamidad, si no tan vergonzosa, desde luego muy perjudicial, especialmente en las grandes capitales.

Al simple anuncio del nuevo proyecto, suscitóse entre los diputados viva corriente de oposición.

Los liberales y los demócratas socialistas hicieron saber inmediatamente su firme resolución de combatirlo, fundándose en que, no obstante la rectitud de intenciones en que se inspira, equivale á la resurrección de las leyes sanitarias, siendo, por tanto, contraria á la libertad de los ciudadanos. Los conservadores y liberales nacionales, que forman lo que suele llamarse el partido gubernamental, apoyarán con sus votos el proyecto. Fala conocer la actitud del centro católico que, con sus cien diputados, será el verdadero árbitro de la lucha.

La presentación al Parlamento imperial de un proyecto que, como el citado, cae perfectamente dentro de las atribuciones de las dietas de cada uno de los Estados confederados, es un grave síntoma del carácter absorbente y centralizador que ha tiempo viene censurando en el Gobierno del imperio la prensa provincial germánica.

En el caso actual, agrégase, y con razón, que la embriaguez, que existe á no dudar con caracteres de alarmante desarrollo en algunas regiones del imperio, dista mucho de revestir en todas, ni siquiera en la mayor parte, la misma intensidad, por lo cual resultará altamente injusto someter indistintamente todos los Estados á un régimen severo, que á lo sumo, tendría razón de ser solo en algunos.

Sabido es, por ejemplo, que si hay ciudades como la misma Berín, donde el abuso del *schaupps* produce tantos casos de alcoholismo, existen regiones enteras, especialmente hacia el Mediodía, donde la cerveza y á lo sumo el vino son las bebidas más generalizadas.

Otra consideración importante, al tratar de restringir la embriaguez, es considerar las diferencias importantísimas que se notan entre las distintas clases de embriaguez.

El célebre químico Juan Bautista Dams, afirmaba, después de haber analizado más de 400 bebidas alcohólicas, que la embriaguez no consistía tanto en la cantidad bebida, como en la calidad, absorbida por el bebedor añadiendo que hay grandes diferencias en los efectos de la embriaguez, según la bebida que la produce.

De aquí deducía que la misión del Estado, al restringir la venta de bebidas, debía limitarse á reprimir por cuantos medios tiene á su alcance, la venta de aquellas que en realidad no son más que un veneno.

El proyecto imperial, á juzgar por las noticias que anticipan los correspondientes, prosiguen en absoluto de tan importantes consideraciones, según fácilmente demuestran sus disposiciones principales, que son las siguientes:

1.ª No se podrán vender bebidas alcohólicas á los menores de diez y seis años, sino en el caso de ir acompañados de sus padres ó encargados.

2.ª Se prohíbe la venta de bebidas á indivi-

duos en estado de embriaguez ó conocidos como borrachos habituales.

3.ª En todos los establecimientos de bebidas, será obligatorio tener también comida á la venta.

Y, por último, y esta es la disposición de mayor trascendencia, todo individuo denunciado como borracho habitual, será entregado á la custodia de un curador, nombrado por la autoridad judicial, y encerrado hasta que el encargado de vigilar le declare en estado de poder gozar de libertad.

Si el proyecto llegara á ser ley en la forma que precede, es seguro que el número de abusos á que se presta creación muy pronto una situación tan intolerable, que haría de todo punto imposible su aplicación.

ECOS DE UN FONÓGRAFO

El príncipe Edie

Con este nombre habían bautizado los que se consideraban sus futuros súbditos á desgracia del duque de Clarence, que acaba de morir cuando el porvenir e sonrío, reflejándose en los hermosos ojos de la joven y encantadora princesa María de Teck.

El primogénito de los príncipes de Gales era muy frío de carácter y aspecto; se prodigaba muy poco, y apenas se le veía en público, más que en las ceremonias oficiales, representando generalmente á su padre, el heredero de la corona.

Los ingleses le re, rochaban generalmente su aire estirado y su seriedad poco afec tuosa, hasta el punto que llegaron á llamarle en la corte *collar and cuffs*; es decir, *collar y puños de zinc*.

Era tan poco aficionado al *sport*, que rara vez se presentaba en los hipódromos, y tan respetuoso de la etiqueta, que observaba siempre con el mayor rigor todas sus reglas. Cumpria con puntualidad y minuciosamente los deberes que le imponía su cargo de mayor del 10.º regimiento de *húsares del Príncipe de Gales*, é inspeccionaba frecuentemente su escuadrón.

En la corte era muy poco comunicativo y solo hablaba cuando era interrogado por su padre ó por la reina, diferenciándose en esto de su hermano el príncipe Jorge, que habla mucho, y generalmente con gracia.

Este contraste podía observarse mejor en el palco que la real familia se la ocupan en *Covent Garden*.

Mientras el príncipe Edie permanecía frío y correcto en el fondo del palco, sin que revelase su fisonomía ninguna impresión, su hermano Jorge se movía constantemente de un lado á otro, hablando con todo el mundo y aplaudía con entusiasmo, comunicando su alegría á cuantos le rodeaban.

Quando se hallaban sentados á la mesa en el comedor de familia del príncipe de Gales en Malborough House, era bien diferente la actitud de los dos hermanos. El duque de Clarence permanecía silencioso hasta que los criados, cumpliendo una regla de etiqueta, se retiraban á la habitación inmediata después de haber servido un plato, y muchas veces sus tres hermanos se burlaban de este mismo inflexible, y aun llegaban á recordar á Edie su sobrenombre de *Collar and cuffs*.

El príncipe Jorge, por el contrario, mostrábase siempre ocupado en estos momentos en que se reunía la familia.

Físicamente era tan parecido el duque de Clarence á su madre, que cuando aún era muy niño acostumbraban sus hermanas á llevarle al tocador de aquélla y á probarle delante del espejo los sombreros de la princesa. Entonces bien podía decirse que Edie era un retrato exacto de su madre, la futura reina consorte de la Gran Bretaña.

Las simpatías de los ingleses por el duque de Clarence nacieron cuando se anunció su matrimonio con la princesa de Teck, á quien la reina Victoria quiere tanto hace mucho tiempo, que la había llamado *novia de su elección* (election bride), designándola otras veces con el nombre de princesa "May," para indicar cuánto tiene de primavera y de poética su hermosa figura y su preciosa cara, hoy humedecida por el llanto.

Desde que se anunció su boda, el duque de Clarence había modificado por completo su carácter y su modo de ser; hablaba mucho, aparecía frecuentemente en público y demostraba á cada paso á alegría de su corazón, esperando realizar en pazo breve sus esperanzas acariciadas por tan largo tiempo.

—No hay quien te reconozca, *Fidel*—le decía recientemente su hermana la duquesa de Fife.—Te olvidas de tu seriedad antigua y de aquella formalidad excesiva en tí legendaria! No solo adoraba el duque á su prometida, la hasta hace poco envilecida princesa "May," sino que también sentía gran cariño hacia su futura madre política, la duquesa de Teck, á quien dijo no hace mucho: ¡no sé yo quien se queja al casarme con vuestra hija, como se queja un amigo mío, de que al casarse con su mujer se casaba con toda la familia! Al contrario.

El duque de Clarence la muerte cuando perdía su antigua seriedad y comenzaba á dibujarse la sonrisa en sus labios, y su jovial hermano Jorge deja ahora de sonreírse y llora por primera vez, como llora toda Inglaterra, acompañando en su dolor á la desgraciada princesa "May."